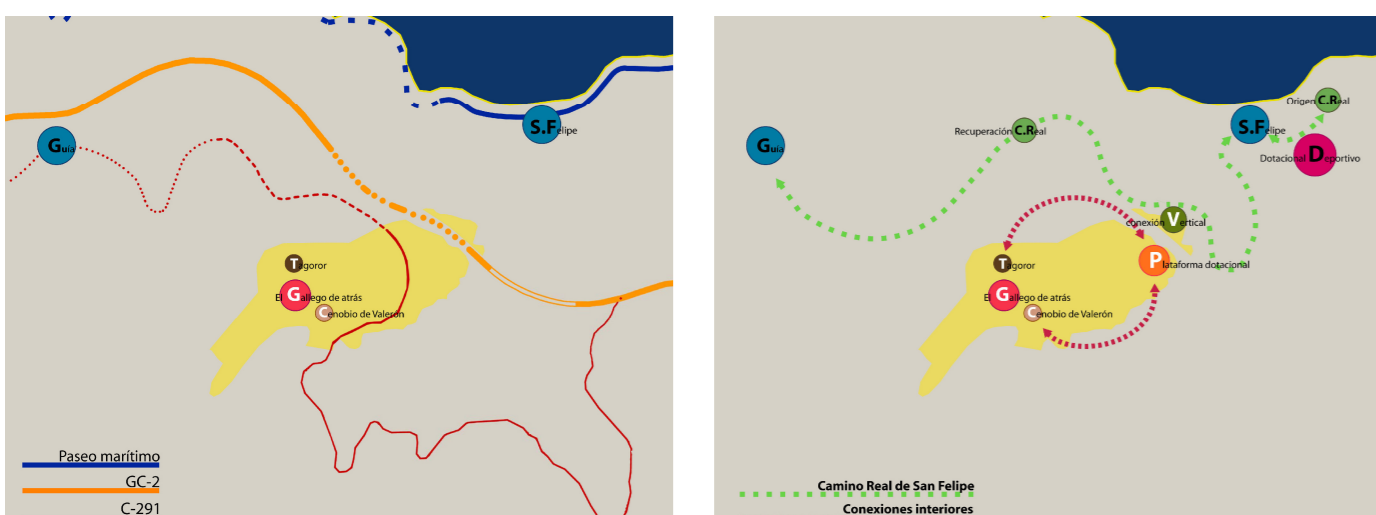


La significación histórica y cultural del Cenobio de Valerón, así como su condición de símbolo de identidad para los habitantes de Gran Canaria y en particular para el municipio de Santa María de Guía, justifica la redacción de un plan de ordenación de su entorno que trate de poner en valor tan singular atractivo. El propio yacimiento arqueológico del Cenobio de Valerón se presenta así como el gran centro a partir del cual se puede vertebrar todo un complejo de instalaciones que, a pesar de este protagonismo, no se limitan a cuestiones relacionadas con la arqueología, sino que se extienden a las singulares características naturales y etnográficas de la zona y a otros atractivos culturales, deportivos y de ocio de nueva creación.

Es prioritario recuperar la conectividad peatonal, perdida debido a que en el entorno existen varias infraestructuras que en mayor o menor medida afectan a las problemáticas detectadas. La más antigua de estas obras es el histórico camino real que unía la ciudad de Guía con la costa de San Felipe. El impacto sobre la montaña es mínimo, puesto que fue construido sobre la ladera sin interferir en su orografía, aprovechando los desniveles de manera que se equilibrara racionalmente el esfuerzo con el resultado. La segunda gran obra pública que afecta a la montaña es la carretera C-291, construida en 1880, su cicaltriz se integra cómodamente en el paisaje, aunque supone un obstáculo para el acceso al Cenobio de Valerón. La última vía que afecta a la montaña es la carretera GC-2, que salva el barranco de San Felipe con el puente de Silva y se adentra en la montaña de El Gallego a través de varios falsos túneles. La primera fase de su construcción data de la década de 1970 y su construcción eliminó un importante tramo del camino real de San Felipe, de manera que el caserío costero queda sin conexión directa con el entorno de El Gallego.

Otra intervención pública importante es la explanada practicada junto a la carretera C-291 cerca del cenobio. Se trata de un proyecto inconcluso de aparcamiento y mirador que ha quedado como yermo espacio excavado en la roca. También es de destacar como obra de impacto la configuración proturbana del barrio de El Gallego de Atrás. Se trata originalmente de un conjunto de casas-cuevas, pero a lo largo del siglo XX ha sufrido un desarrollo descontrolado protagonizado por la autoconstrucción desordenada.

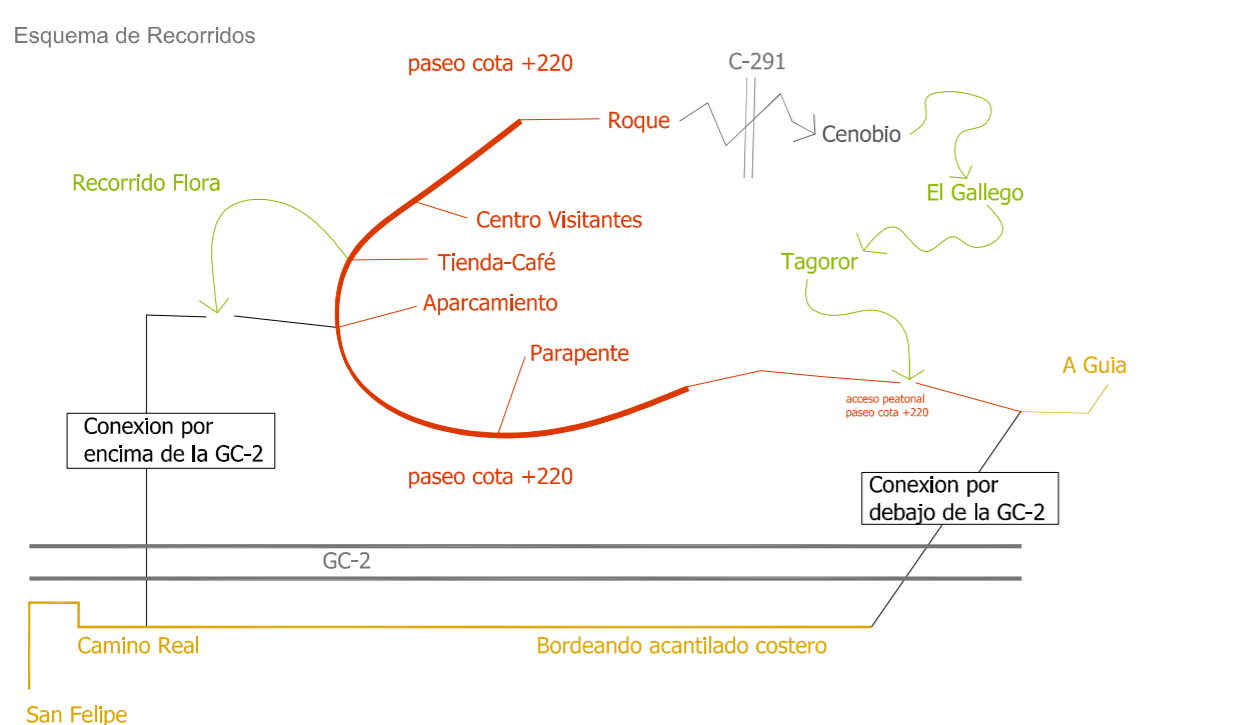
Proponemos conectar la propuesta mediante la rehabilitación y puesta en servicio de los caminos peatonales



Entre el origen del camino Real de San Felipe situado en el barrio costero del mismo nombre y el punto más elevado de la propuesta como es el Tagoror de la montaña de El Gallego, existe un salto de cota de 370 metros, concentrándose el grueso de las problemáticas encontradas en una franja de escasos 60 metros, entre los 175 y los 235 metros de altitud.

La idea organizativa es tomar la cota 220 como plataforma "accesible" de la propuesta. En esta franja horizontal se situará el centro de visitantes como eje articulador del proyecto, manteniendo una relación directa con los usos complementarios existentes como la plataforma de salto de parapente o el aparcamiento y otros propuestos, como jardines panorámicos o zona de eventos al aire libre.

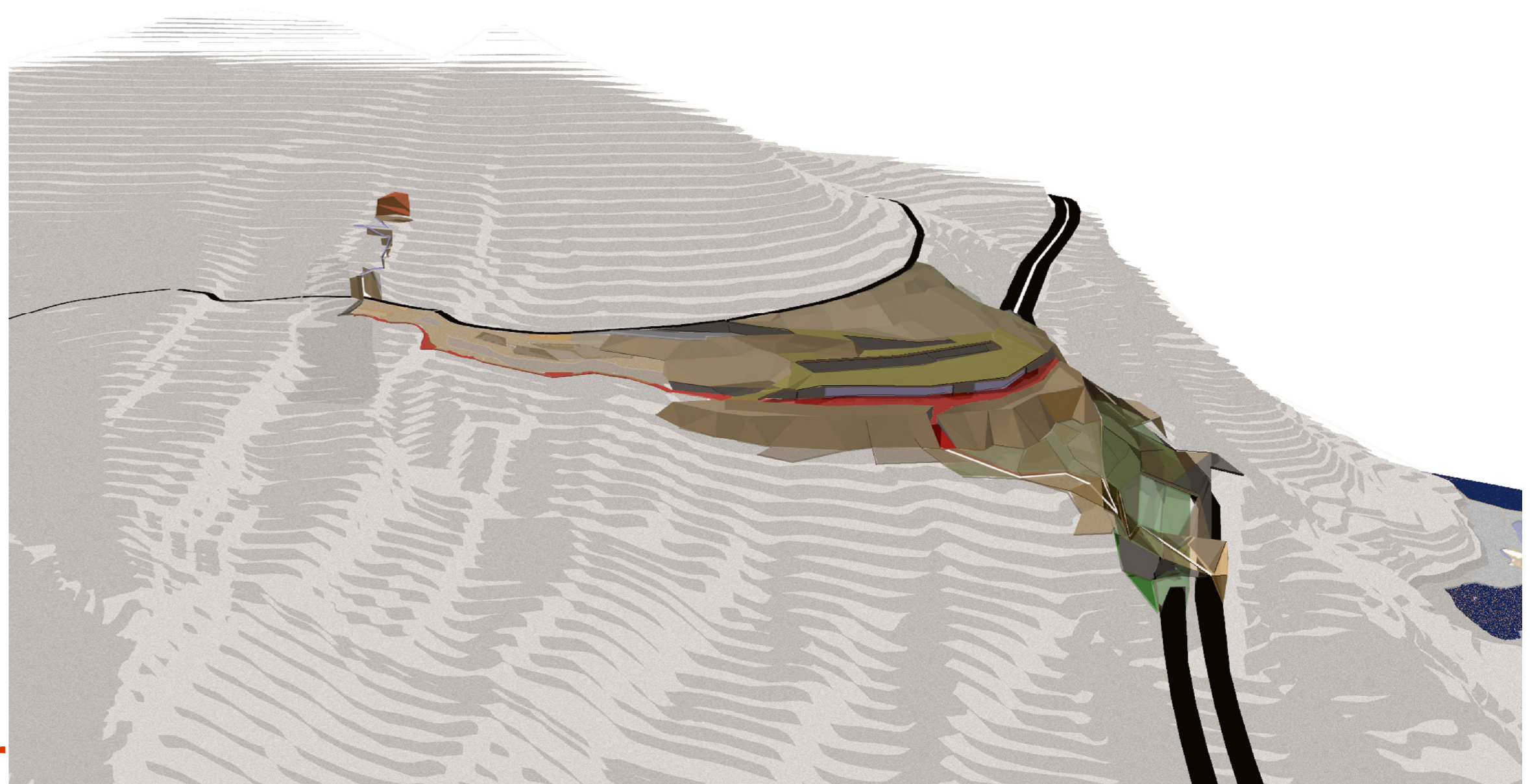
En la zona, con una topografía acusada y la acumulación de elementos heterogéneos, planteamos una línea de ancho variable y altura constante donde se sitúan los accesos a las dotaciones propuestas y tienen lugar los cruces de caminos y conexiones.



**Líneas de actuación:**

- Construir un centro de interpretación accesible al Cenobio de Valerón, que ayude a los visitantes a comprender y contextualizar los atractivos culturales de la isla y los valores naturales del entorno, así como los usos históricos y prehistóricos.
- Habilitar una pequeña red de caminos que conecte los principales enclaves de la montaña de El Gallego (Cenobio de Valerón, Tagoror, camino Real, barrio de El Gallego de Atrás y nuevo centro de interpretación).
- Habilitar el antiguo camino Real de San Felipe, haciéndolo accesible en todo su trazado para caminantes y senderistas.
- Restaurar, en la medida de lo posible, el paisaje de la montaña de El Gallego, actuando especialmente en la explanada que sirve de aparcamiento y en la entrada de los túneles de la carretera GC-2. El principal paisaje que hay que restaurar es el que se observa desde la cara oriental del barranco de San Felipe y desde el puente de Silva, pero es necesario intervenir además en el observatorio desde la costa y en la vista de pájaro sobre los falsos túneles, visible desde algunos puntos de las nuevas instalaciones programadas.

**220 metros sobre el mar**

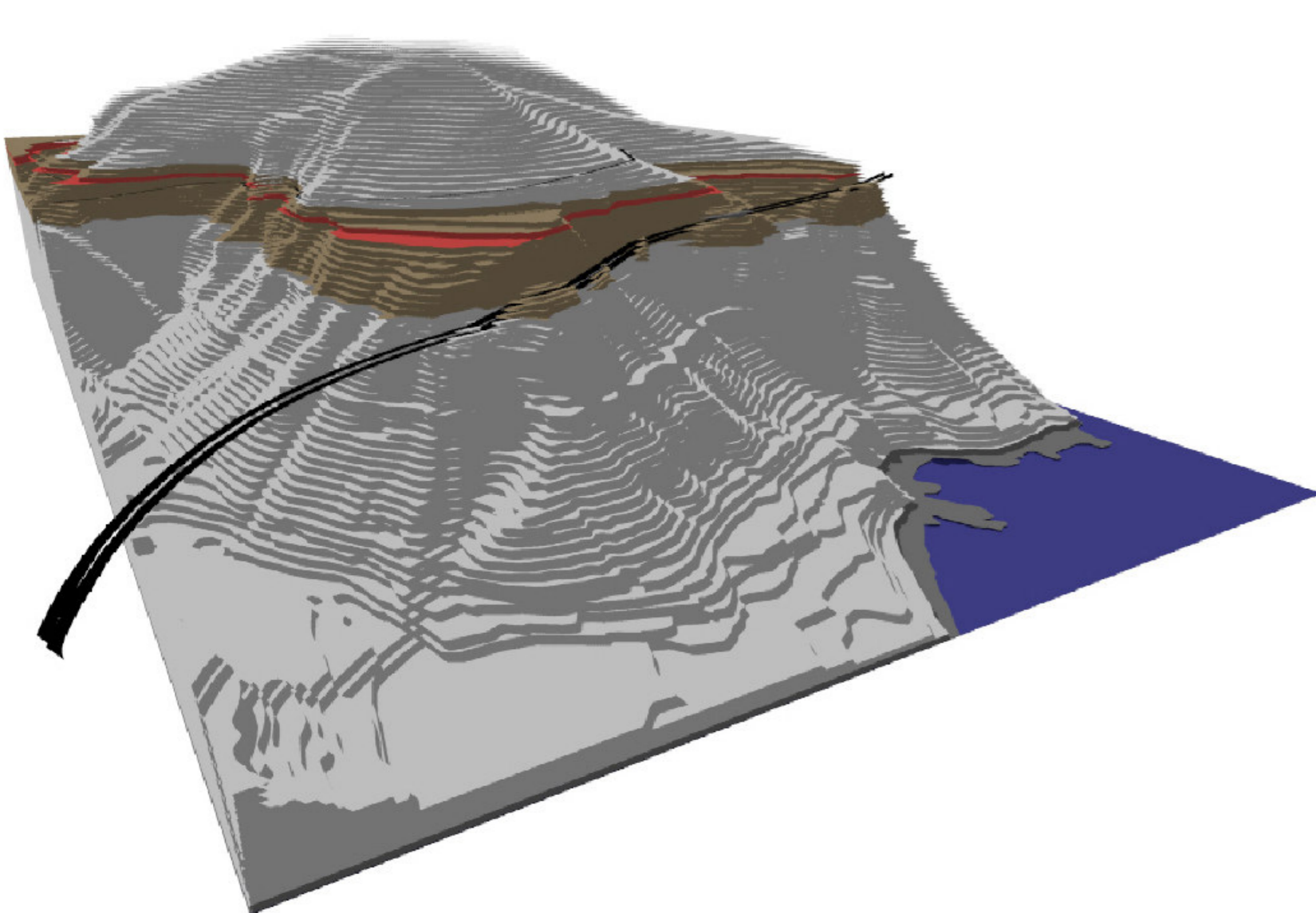


Desarrollos ligados al turismo de salud, ruta arqueológica, surfing, turismo ecológico y de playa.

El criterio con el que afrontamos el reto de la ordenación de este parque arqueológico es de integración de los elementos del entorno que de una u otra manera puedan ser explotados como recursos de interés cultural o de ocio.

El camino real se recorre en dos velocidades:

- Ritmo deportivo, planteando un circuito donde se señale mediante balizas longitud y altura, alternando aparatos deportivos.
- Paseo cultural, cada 70-100 metros se sucede una situación determinada: miradores, puntos informativos, jardines con flora autóctona, etc.



Planta General de la Propuesta.  
 Escala 1: 750

Sistema de caminos peatonales

Tipo de camino	Carretera asfaltada y acera hasta el casco de San Felipe
Distancias de camino a pie	432 metros

Origen Camino Real

Inicio del C. Real penetrado